



LA HUMANIDAD CLAMA por muchos rescates

Lic. Daniel Fajardo Ch., DIRECTOR

La aplicación de los postulados del sistema neoliberal, basado en las leyes del mercado, ha conducido a que los magnates de la macroeconomía, hayan llevado a un deterioro en la calidad de vida de la población mundial.

El mundo, en el momento actual, se encuentra alarmado y se ve envuelto en la incertidumbre y sobrecogimiento por el estrepitoso desplome de los bancos y las entidades financieras más reconocidos y prestigiosos del mundo, y en coherencia a los principios del mercado, los países promotores del modelo económico vigente, como los EE.UU., escucharon el clamor de los grandes inversores de la macroeconomía y de las finanzas, con medidas que no se hicieron esperar.

Sin embargo, esta serie de medidas de salvataje todavía no han llegado a los grupos de personas, quienes por diversas situaciones se identifican dentro de los marginados y excluidos, no tienen el peso suficiente para influir en las decisiones de quienes detentan el poder. Los casos son numerosos, por ejemplo, los migrantes provenientes de los países empobrecidos que se encuentran en Europa y Norteamérica ya han experimentado el despido masivo de sus lugares de trabajo. Alrededor de 20 millones de personas se sumarán a las filas del desempleo mundial como consecuencia de la crisis financiera global. Según la

ONU, en los países pobres, 120 millones de personas carecen de agua potable, 842 millones de adultos son analfabetos, 766 millones no cuentan con servicios de salud, 507 millones cuentan con una esperanza de vida de tan sólo 40 años de edad, 158 millones de niños sufren algún grado de desnutrición y 110 millones en edad escolar no asisten a la escuela. Ante estas cifras realmente alarmantes, ¿dónde están las medidas de rescate?

Esto refleja que **el problema, más allá de ser financiero, es un problema de humanidad**, y esto lo saben los mismos seguidores del sistema económico vigente.

Por ello cada vez es más obvio que no podemos continuar con este modelo económico-político, que le ha dado las espaldas al ser humano. Requerimos de un nuevo paradigma sustentado en parámetros éticos de transparencia, equidad, cooperación, sentido de comunidad y control ciudadano. Tenemos el deber de rediseñar un futuro que rescate a la humanidad entera y a su hogar, el ecosistema. Este desafío es para todos y todas. Por ahora no hay recetas, no hay caminos ya trazados.

No obstante, desde Latinoamérica y el Ecuador tenemos lo más importante: esperanza, confianza y talento para dar el impulso transformador hacia una conciencia planetaria alternativa.

1. Organización Internacional de Trabajo, en su comunicado de prensa publicado el 20 de octubre de 2008